

PREÁMBULO

1. Contexto del presente *Comentario a la Metaphysica*

El presente Comentario a la *Metaphysica* de Aristóteles tiene como fundamento la doctrina analítica del propio Estagirita que se expone en los *Analytica Posteriora*, y específicamente los tres elementos de todo saber: género-sujeto, afecciones y principios¹. Hay que poner atención a que para nosotros el término analítico únicamente hace referencia a la doctrina analítica del Estagirita expuesta en sus *Analytica Priora* y *Posteriora*, y por ello esta exposición analítica es justamente la exposición de los tres elementos de las ciencias demostrativas en la *Metaphysica* de Aristóteles.

Hemos encontrado un presupuesto teórico principal en los autores aristotélicos dedicados a los libros *Analytica*, a saber, el atribuir una teoría de corte matemático a los libros analíticos de Aristóteles, es decir, que la doctrina aristotélica está guiada y ordenada exclusivamente a hacer una teoría “axiomática” de las ciencias², por lo cual la doctrina de los analíticos es estéril y sin aplicación en las mismas obras del Estagirita³.

¹ Cfr. *Analytica Posteriora*, II, 10, 94a 11-13.

² “Dans les Analytiques à vrai dire, nous avons dû noter l’influence d’un certain idéal mathématique, qui semble entraîner quelque mésestime pour les diverses sciences physiques”. J. M. Le Blond, *Logique et méthode chez Aristote, Étude sur la recherche des principes dans la physique aristotélicienne*, Librairie Philosophique J. Vrin, Paris, 1996, p. 192. Otra opinión parecida: “Aristotle’s Apodeictic is nothing other than a methodology of mathematics and it is constantly and wholly guided by mathematical practice”; cfr. *etiam*, F. Solmsen, *Die Entwicklung der Aristotelischen Logik und Rhetorik*, Berlin, 1929, p. 119; en J. Barnes, “Proof and the Syllogism”, *Aristotle on Science, The ‘Posterior Analytics’ Proceedings of the Eight Symposium Aristotelicum held in Padua from September 7 to 15, 1978*, Edited by Enrico Berti, Editrice Antenore, Padova, 1981, p. 18. McKirahan tiene la misma idea: Cfr. R. McKirahan, “The place of the Posterior Analytics in Aristotle’s thought, with particular reference to the Poetics”, *Apeiron*, 2010 (43, 2-3) 2010, p. 75; cfr. *etiam*, F. A. González Redondo, “Una visión histórica en torno a la generación del conocimiento matemático”, *Revista Complutense de Educación*, 2001 (12, 2) p. 628.

³ “It is concerned exclusively with the teaching of facts already won; it does not describe how scientist do, or ought to, acquire knowledge: it offers a formal model of how teachers should impart knowledge”. J. Barnes, “Aristotle’s Theory of Demonstration”, *Phronesis*, 1969 (14, 2), p.

Sin embargo, en nuestra opinión los *Analytica* nos parecen ordenados a hacer metafísica y no matemáticas⁴, siendo que no se pueden hacer operaciones matemáticas con los desarrollos aristotélicos⁵, y en cambio sí se puede buscar el término medio que da la causa desde una óptica metafísica, y ese término es la substancia en la filosofía primera, misma substancia que se supone en toda otra filosofía segunda. El presupuesto teórico de la “axiomática” matemática provoca la búsqueda de soluciones a problemas que nos parece que no existen, como por ejemplo el que las obras de Aristóteles no tienen como presupuesto su propia doctrina de la ciencia. Este problema lo evitamos en sus principios, al no tener tal presupuesto “axiomático-matemático” sobre la teoría de la ciencia aristotélica, por lo cual cuando hablamos de demostración nos referimos a una demostración por el medio [B], o por el sujeto [C] o por la afección [A], es decir, por el término medio, menor o mayor, y no a una operación matemática, o a una demostración *more geometrico* que no tiene rastro en las obras de Aristóteles. Si bien podría decirse que hay una “axiomatización” de las figuras y formas del silogismo en *Analytica Priora*, la ordenación de esas figuras al descubrimiento y ordenación del *tò tí en ênai* en las definiciones y demostraciones de *Analytica Posteriora*, indican que la búsqueda de Aristóteles se ordena a la ciencia primera, que *absolutamente* es la metafísica y teología (que considera los objetos eternos y en acto), y no la matemática (que desde cierta perspectiva es la primera en cuanto que considera las afecciones sensibles sin materia).

Asimismo, hay que aclarar que esta investigación tiene carácter analítico, es decir, nuestra óptica es la búsqueda de los términos de los argumentos de Aristóteles, que es justamente el núcleo de la exposición de los tres elementos de las ciencias (o en otros términos de las definiciones y demostraciones), es decir, el término menor o sujeto, el término mayor o afección primera, y el término medio que es la causa. Tal es nuestra óptica de estudio, sobre lo cual no hemos

138. A su vez, la teoría analítica “it offers a philosophy of science which its inventor tacitly ignores in his own scientific enquiries; it suggests a mode of presenting scientific knowledge which Aristotle own scientific treatises do not adopt”. J. Barnes, “Proof and the Syllogism”, p. 20.

⁴ En lo cual concordamos con Lezsl, aunque solo en esta expresión, ya que tiene otra interpretación de estas obras: “The sistematization based on recourse to syllogistic is not itself as axiomatic but relies largely on intuition or objective evidence, and applies primarily (I presume) to metaphysics or to ontology.” W. Lezsl, “Mathematics, Axiomatization and the Hypotheses”, *Aristotle on Science*, p. 284.

⁵ La opinión de uno de los lógicos más importantes del siglo XX así lo dice: “The syllogistic of Aristotle is a system the exactness of which surpasses even the exactness of a mathematical theory, and this is its everlasting merit. But it is a narrow system and cannot be applied to all kinds of reasoning, for instance to mathematical arguments.” Lukasiewicz, Jan, *Aristotle’s Syllogistic*, p. 131. Al parecer, esta opinión se había sostenido desde inicios del siglo XX. Cfr. Mihaud, G., “Aristote et les mathématiques”, *Archiv für Geschichte der Philosophie*, 1903 (16, 3), p. 397.

visto bibliografía disponible, es decir, el encontrar y ordenar los términos menor, medio y mayor de los silogismos encontrados en las obras de Aristóteles ya que, como decimos, entre los comentaristas existe el prejuicio de que los *Analytica* se ordenan a una teoría “axiomático-matemática”, y parece que eso provoca *a priori* el evitar buscar definiciones ordenadas a demostraciones al modo de silogismos, que es lo que entendemos por búsqueda analítica de los argumentos de Aristóteles. Intentamos acercarnos a las obras de Aristóteles según la ordenación de los términos de su analítica⁶. En verdad este Comentario explicita solamente los términos mayor, menor y medio de cada argumento aristotélico en la *Metaphysica* hasta el libro XII (en tanto que los libros XIII y XIV reiteran ideas expuestas por el Estagirita en el libro I). Y ese “únicamente” es justamente lo que no hemos encontrado en la bibliografía aristotélica disponible.

Con esta óptica, pues, abordamos todas las obras del Estagirita, como hemos dicho en otras investigaciones, en donde también se encuentran las discusiones con los comentaristas aristotélicos al respecto de la teoría de la ciencia del Estagirita⁷. Ahora bien, esta exposición continúa con la línea de nuestros Comentarios a las tres obras mayores zoológicas aristotélicas, a saber, *Historia Animalium* (H.A.), *De Partibus Animalium* (P.A.) y *De Generatione Animalium* (G.A.)⁸, mismos que hemos hecho sobre la base de investigar en ellas justamente los elementos de las ciencias demostrativas. Algo análogo sucede en este Comentario a la *Metaphysica*.

Hay que aclarar que en este Comentario nos basamos en las divisiones generales del texto aristotélico que ha realizado Tomás de Aquino. El Aquinate tiene una perspectiva universal de las obras del Estagirita, así como de cada libro en

⁶ Sobre la comparación de los dos tipos de silogismos desde una perspectiva histórica. M. Frede, “Stoic vs Aristotelian Syllogistic”, *Essays in Ancient Philosophy*, Clarendon Press Oxford, 1987, pp. 199-224. Sobre esa misma comparación, desde una perspectiva sistemática, ver, J. Lukasiewicz, *Aristotle’s Syllogistic from the standpoint of modern formal logic*, Second Edition Enlarged, Oxford University Press, 1957, p. 48.

⁷ Cfr. O. Jiménez Torres, *Elementos de las ciencias demostrativas en Aristóteles*, Eunsa, Pamplona, 2006; cfr. O. Jiménez Torres, *Definiciones y demostraciones en las obras zoológicas de Aristóteles (el acto y la potencia en el conocimiento demostrativo)*, Cuadernos de Anuario Filosófico (n. 204), Eunsa, Pamplona, 2008. Específicamente, se ha expuesto ya una breve síntesis de las nociones centrales en nuestra interpretación de Aristóteles en el texto: O. Jiménez Torres, “Definición y demostración en *Analytica Posteriora*: paradigmas de su *reciprocatio* mutua en tres ámbitos del *corpus* aristotélico”, *Cauriensia. Revista anual de ciencias eclesiásticas*, 2015 (10), pp. 507-526. La bibliografía relativa a las posturas de los diversos comentaristas aristotélicos se encuentra primordialmente en el texto *Elementos de las ciencias demostrativas*.

⁸ Cfr. O. Jiménez Torres, *Comentario al libro Historia Animalium de Aristóteles; Comentario al libro De Partibus Animalium de Aristóteles; Comentario al libro De Generatione Animalium de Aristóteles*, Ruz, México, 2009.

concreto, y de cada capítulo, e incluso cada párrafo y línea argumentativa del Estagirita⁹. Consideramos que el Comentario de Tomás de Aquino reúne tanto una visión sintética universal como una visión de análisis particular de los textos, por lo que pensamos que hacer otra división de cada parte de la *Metaphysica* de Aristóteles sería superflua. Ahora bien, Aquino no expone a la *Metaphysica* (salvo el libro V) basado en los tres elementos de las ciencias ya citados, ni tampoco encuentra y ordena los términos de los silogismos del Estagirita.

Ahora tenemos que enunciar en qué acordamos y en qué diferimos de la visión del Aquinate. Acordamos con Santo Tomás en términos generales en una cosa básica: la doctrina y en la *léxis* toda la *Metaphysica* trata sobre temas de filosofía primera, puesto que los catorce manuscritos o pergaminos metafísicos aristotélicos pertenecen a la filosofía primera. Diferimos en una cosa: Tomás de Aquino considera que la *Metaphysica* es un todo unitario, cuyo orden es precisamente el orden de Aristóteles al componer el libro. El intento de Aquino consiste en hacer inteligible cada paso del Estagirita, en un complejo de divisiones y distinciones que causan pasmo al verlas en su conjunto, tanto sobre la *Metaphysica* en su conjunto como sobre cada libro, así como al respecto de cada parte de los libros metafísicos. A diferencia de muchos comentaristas actuales, quienes dispersan los libros y las temáticas, así como las partes dentro de los propios libros, Aquino afirma que los catorce libros, tal como llegaron a sus manos y como llegaron a las nuestras, tienen el orden exacto del paso de la ciencia primera.

En este punto, no acordamos del todo con Aquino porque encontramos algunos elementos que nos hacen dudar de esa afirmación¹⁰. Hay algo en lo que prácticamente nadie puede discrepar de Aquino: la metafísica es un estudio de la verdad en cuanto verdad porque es un estudio del ser en cuanto ser, y Aristóteles mismo hace una identificación entre estas dos instancias inteligibles, en el libro II de la *Metaphysica*.

Ahora bien, la síntesis de las divisiones de Tomás de Aquino es la siguiente:

I. Proemio de Tomás de Aquino: género-sujeto, dignidad y fin de la ciencia primera

II. Desarrollo de la ciencia primera

I) Aristóteles muestra lo que se ha recibido de los filósofos antiguos (libro I)

II) Estudio de la verdad en esta ciencia (libros II-XIV)

A. Consideración universal de la verdad (libro II)

⁹ Hemos hablado sobre el particular en los breves estudios previos de la primera traducción castellana completa del *Comentario de Santo Tomás de Aquino a la Metafísica de Aristóteles*, llevada a cabo por Jorge R. Morán, y publicada en México por la Editorial Porrúa en el año 2014.

¹⁰ La colocación específica de los libros II, V y VI, nos hacen dudar del orden que propone Santo Tomás, así como el problemático libro XI.

- B. La verdad de los primeros principios y de las cosas a las que se refiere esta ciencia
1. Aristóteles procede por medio de la disputa (libro III)
 2. Comienza a determinar la verdad (libros IV-XIV)
 - a) Procede demostrativamente al respecto de las aporías previas: cuál es la consideración de esta ciencia (libro IV)
 - b) Trata de las cosas bajo la consideración de esta ciencia (libros V-XIV)
 - i) Distingue las intenciones de los nombres que se consideran en esta ciencia (libro V)
 - ii) Comienza a determinar sobre las cosas que se consideran en esta ciencia (libros VI-XIV)
 - α) De qué modo esta ciencia debe estudiar el ente (libro VI)
 - β) Comienza a estudiar el ente (libros VII-XIV)
 - 1) Estudia los principios de las substancias sensibles (libros VII-X)
 - a) Por medio de los diez predicamentos (libros VII-VIII)
 - a') Estudia la esencia de las substancias sensibles de un modo lógico y común, considerando la definición y sus partes (libro VII)
 - a'') Estudia las substancias sensibles por sus principios propios, aplicando lo que se ha estudiado de un modo lógico (libro VIII)
 - b) Por medio del acto y la potencia (libro IX)
 - c) Por medio del ente y lo uno (libro X)
 - 2) Estudia las substancias inmóviles separadas de la materia (libros XI-XIV)
 - a) Aristóteles considera las substancias separadas según su propia opinión (libros XI-XII)
 - a') Resume las cosas vistas en la Física y en la Metafísica (libro XI)
 - a'') Estudia las substancias separadas (libro XII)
 - α') Considera qué le compete estudiar a esta ciencia (libro XII, cap. 5)
 - β') Estudia la substancia separada (XII, cap. 6 ss)
 - b) Aristóteles estudia las substancias separadas según la opinión de otros (libros XIII-XIV)

Reiteramos que el estudio del Aquinate constituye una división muy notable de la *Metaphysica* con una óptica jerárquica y comprehensiva entre las partes, ya que las primeras comprenden a las posteriores, y cada parte se va relacionando con otra de una manera que parece indisoluble. En la segunda parte de la *Metaphysica* –a partir del libro VII- no veríamos muchos reparos en aceptar absolutamente su división, exceptuando quizá el libro XII, y partes del libro XI que repiten las temáticas a la letra tomadas de la *Physica*. Sin embargo, consideramos que la primera parte de estas divisiones (esto es, los libros I-VI), no es

tan fácil de ser reducida a una síntesis jerárquica en que unas partes comprendan a otras, específicamente refiriéndonos a los libros V y VI, porque están englobados en el estudio del ente, pero se consideran a la vez como una exposición del *modo de estudio* del ente, lo cual no es exactamente lo mismo. Asimismo, el libro II que constituye el inicio del despliegue metafísico para Tomás de Aquino, pensamos que puede estar ubicado no sólo en ese segundo lugar donde se encuentra, sino incluso antes que el propio libro I, o también al final de la propia *Metaphysica*, porque ahí se dice que la verdad se identifica con el ser, y ello para la ciencia primera, es o bien un principio o bien el término de sus disquisiciones.

En este sentido podemos decir que discrepamos de Aquino en tanto que considera a *toda* la *Metaphysica* como un texto conjunto y jerárquico, así como en el sentido de que todas las partes posteriores deban estar subordinadas con respecto a las anteriores. No obstante, coincidimos en que *toda* la *Metaphysica* es un manuscrito con una perspectiva metafísica y de filosofía primera, y que las partes se pueden conjugar entre sí para conocer el orden de la filosofía primera. Al conocer el orden del estudio de la *Metaphysica* de Aristóteles, pensamos que conocemos al mismo tiempo el orden del estudio de la ciencia metafísica como tal. Para ello debemos abordar este libro por medio de nuestra herramienta básica para el conocimiento de los objetos de estudio que traemos entre manos, como lo son el género-sujeto, las afecciones y los principios.

Ahora bien, la división del texto de la *Metaphysica* por unidades “eidéticas”, como las llama Jorge R. Morán (Universidad Panamericana, México, D.F.)¹¹, nos parece la adecuada. El Aquinate distingue mil ciento veintidós unidades “eidéticas” o unidades de contenido en los libros I al XII, es decir, los libros I-XII se dividen en 1,122 unidades indivisibles del pensamiento aristotélico. Algunas de estas unidades son muy amplias, como el estudio de Anaxágoras en el libro I, y otras son muy reducidas, que llegan a ser prácticamente unas líneas, como vemos al inicio del libro II. Estas unidades indivisibles o eidéticas, las consideramos como un referente primordial para nuestra exposición metódica de cada parte de la *Metaphysica*.

En las obras zoológicas aristotélicas que hemos expuesto en años anteriores no existía un comentario universal de algún exégeta mayor que explicara paso a

¹¹ Ver, por ejemplo, las siguientes ediciones de Jorge Morán: Tomás de Aquino, *Comentario al libro IV de la Metafísica de Aristóteles*, Traducción y notas de Jorge R. Morán, Cuadernos de Anuario Filosófico, Pamplona, 1999. En la misma Colección encontramos el *Comentario al libro V* (2000), *Comentario al libro VI* (1999), *Comentario al libro VII* (1999), así como el *Comentario al libro VIII* (1999), y, finalmente, el *Comentario al libro XI* (2002).

paso el proceder especulativo del Estagirita¹². Sin embargo, el caso de la *Metaphysica* es distinto porque tiene ya múltiples comentaristas a lo largo de los siglos. Considerando la magnitud del esfuerzo del Aquinate, la acertada división de las unidades eidéticas de su *Comentario*, así como la fidelidad al texto aristotélico, al tener él una visión tanto universal como particular de cada pasaje y su proyección con el *corpus aristotelicum* entero, pensamos que debe considerarse el trabajo del Aquinate. Por eso esta Exposición metódica de la *Metaphysica* toma como referencia las “unidades eidéticas” en las que Tomás de Aquino divide el texto, así como la división de los temas a partir de las divisiones de las *Lectiones* del propio Aquino. Nuestra exposición no sólo se refiere, como los antiguos y modernos comentaristas, a la interpretación exegética de cada párrafo y su sentido concreto; esa labor la podemos encontrar en los comentaristas que se han referido a este libro desde hace más de dos mil años a la fecha, por lo cual no sólo parecería superfluo sino ridículo el intentar interpretar universalmente la *Metaphysica*, aportando nuevas luces sobre temas que han tratado los filósofos y filósofas a lo largo de la historia.

Debe reiterarse, pues, que nuestra labor guarda relación con los temas analíticos que traemos entre manos: género-sujeto, afecciones y principios, que prácticamente podríamos decir que no sólo son claves en las disquisiciones aristotélicas exegéticas, sino en el estudio de la filosofía en general. Consideramos que la *Metaphysica* se refiere al género-sujeto, las afecciones y los principios de la substancia en cuanto substancia, esto es, decimos que la metafísica es un estudio que se puede ver a la luz de los libros *Analytica* de Aristóteles, tanto los *Priora* como los *Posteriora*, ya que en estos libros encontramos enunciaciones del *tí estí*. Tal es nuestra óptica de estudio, que no busca sólo interpretar el sentido de las palabras de Aristóteles en concreto, sino desvelar el sentido metódico y analítico de esas discusiones peripatéticas desde la perspectiva de los tres elementos de las ciencias que Aristóteles estudia en sus *Analytica*. En esta exposición se supone también el conocimiento del texto aristotélico, por lo cual en principio no debería aparecer ningún pasaje del propio Aristóteles, pero aparecerán ciertas partes de la traducción castellana de Valentín García Yebra como guía en los pasajes que deba explicitarse los términos de los silogismos. Más adelante veremos el uso de los términos técnicos aristotélicos en este Comentario.

Nuestra exposición es metódica, y por eso mismo la denominamos una exposición metafísica de los *Analytica*, ya que, como sabemos, los *Analytica* se refieren al conocimiento científico como aquel que se refiere a la causa¹³, y lo

¹² Cfr. O. Jiménez Torres, *Comentario al libro Historia Animalium de Aristóteles; Comentario al libro De Partibus Animalium de Aristóteles; Comentario al libro De Generatione Animalium de Aristóteles*, Ruz, México, 2009.

¹³ Cfr. *Analytica Posteriora*, II, 11, 94a 20.

que vemos que hace Aristóteles en la *Metaphysica* es justamente estudiar las causas, y específicamente la causa principal que es la substancia en su parte formal. Nuestro estudio así, ve a la *Metaphysica* desde los *Analytica*, y en ese sentido es una exposición analítica (“analítico”, recuérdese, sólo hace referencia a la doctrina aristotélica), y, asimismo, ve a los *Analytica* desde la *Metaphysica*, y por ello es una exposición metafísica.

De ahí que tomemos como referencia las mil ciento veintidós unidades “eidéticas” de Tomás de Aquino que se encuentran en los libros I-XII, siguiendo en estas divisiones a Tomás de Aquino. La referencia que tomamos con los números del Aquinate nos servirá para ir guiando la exposición aristotélica según las directrices analíticas ya mencionadas, y así, nuestra Exposición, como decimos, no busca resolver los problemas filológicos que encontramos en el texto, ni tampoco definir en su última palabra la discusión del orden de los pergaminos metafísicos (discusión que seguirá a lo largo del tiempo sin visos de resolución final, entre otras cosas porque es un tema que no parece que deba tener una resolución última, siendo la metafísica siempre un nuevo inicio y comienzo cada vez), sino mostrar la base analítica de la *Metaphysica*, y cómo esa visión nos permite conocer la amplitud de la propuesta científica aristotélica referida a la ciencia primera.

En la exposición metafísica sólo encontramos tres cosas cada vez: la mención del género-sujeto, las afecciones y los principios de la filosofía primera, y esto es lo mismo que decir que vemos enunciaciones del *tí estí*, que constituyen el estudio definitorio y demostrativo en la propia *Metaphysica*, ya que las definiciones son enunciaciones del *tí estí*.

2. Bibliografía “aristotelista” en el siglo XX

A continuación, nos referiremos a un texto relevante para el conocimiento de la bibliografía que la *Metaphysica* de Aristóteles sigue suscitando a la fecha, y que resume todos –o la mayoría– de los artículos que se escribieron sobre esa obra durante el siglo XX:

Aristotle’s *Metaphysics* annotated bibliography of the twentieth-century literature, by Roberto Radice and Richard Davies. Foreword by Giovanni Reale, Brill, Leiden, New York, Köln, 1997.

En este texto encontramos la bibliografía de las ediciones de la *Metaphysica* desde el siglo XIX, así como las traducciones de la *Metaphysica* al inglés, alemán, italiano, francés, finés, español, polaco, portugués, holandés, ruso y rumano. También se hallan los Comentarios que han existido a lo largo de la his-